

4º DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo A (21 de diciembre de 2.025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie):*

Canto de Entrada: (puede ser "La corona del Adviento después de bendecirla y mientras se enciende la vela)

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua Semanal, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para que alabemos juntos el nombre del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

En este cuarto domingo de adviento y muy próximos a la Navidad, la Palabra de Dios resalta el papel principal de María y José como colaboradores en el plan salvador de Dios. Los dos aceptaron el anuncio del Ángel y obedecieron a lo que Dios les pedía. Sin duda, se prepararían con gran amor para acoger a Jesús, el Mesías.

Que también nosotros, a través de esta Celebración, nos preparemos interiormente para acoger con gozo en nuestro corazón el nacimiento de Cristo.

(y mientras enciende la cuarta vela dice):

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo del Adviento, pensamos en Jesús de Nazaret, que pasó haciendo el bien y luchando contra el mal. Él es nuestra Luz y nuestra esperanza. En ti, Jesús de Nazaret, reconocernos al Hijo, el que nos salva, el Dios-con-nosotros. Queremos hacer como José y María, recibirte en nuestra vida y darte a todos con nuestro amor. Ven a nuestros corazones. ¡Ven, Señor Jesús!

Esperamos que el Señor se haga presente, ahora como entonces, en comunidades sencillas y humildes. Para disponernos pedimos al Padre Dios su abrazo de perdón:

- Tú, esperanza de todos los pueblos y anunciado por los profetas: *Señor, ten piedad.*
- Tú, el enviado de Dios como Salvador, ayer, hoy y siempre: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, nacido del seno Virginal de María la Virgen: *Señor, ten piedad.*

Que tu Hijo, en su venida, rompa las estructuras de pecado de nuestro mundo, perdone nuestros pecados, transforme nuestros corazones y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

(No se dice el GLORIA en Tiempo de Adviento)

Moderador/a: Oremos (Pausa).

Derrama, Señor, tu gracia, en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES (*Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I, A, IV DOMINGO DE ADVIENTO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar “ALELUYA”*).

HOMILÍA (*Sentados*)

En la primera lectura el profeta Isaías anuncia: “*Mirad: la virgen está encinta y da a luz a un hijo, y le pone por nombre Emmanuel (que significa, Dios con nosotros)*” (Is 7,14). Los reyes de Siria y de Israel se han unido para atacar al reino de Judá. En previsión de un asedio a la ciudad de Jerusalén, el rey Ajaz está revisando los canales de conducción de agua a la ciudad. En ese momento, el profeta Isaías se acerca y le anuncia que no habrá guerra. Ante la desconfianza del rey, el profeta le sugiere que pida una señal. Pero el rey asegura que no necesita pruebas. Ante su autosuficiencia, el Señor le ofrece la señal de la vida. Está para nacer un niño que se llamará Emmanuel, es decir: ¡Dios con nosotros! Y crecerá en paz.

El evangelio de Mateo recuerda la antigua profecía de Isaías. Pasados los siglos, se hace realidad tanto aquella promesa de paz como la certeza de la presencia de Dios. “*La virgen concebirá y dará a luz un hijo*”. La doncella anunciada por Isaías al rey Acaz es ahora presentada como una virgen. El hijo que va a nacer de ella no es fruto del esfuerzo y de los planes humanos. El Salvador que Dios envía a la humanidad es un don gratuito que viene a redimir la pobreza y la humillación humana.

Dios había estado siempre al lado de su pueblo. Ahora se manifiesta en el hijo de María. Pero Dios se mostrará cercano no solo a su pueblo, sino a todos los pueblos y a todas las gentes, sean del origen que sean. Es más, adoptará su naturaleza y sus sueños, su fatiga y sus esperanzas. (pausa)

CREDO (*De pie*):

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: *Al Dios que, a través de María y José, nos envía la salvación en su Hijo Jesús, oremos con confianza diciendo: Ven a salvarnos*

1.- Por la Iglesia, que se dispone a celebrar la Navidad de Jesucristo: para que sepa hacerlo presente en medio de nuestro mundo. Oremos.

2.- Por los responsables del gobierno de las naciones, para que no decaigan en su empeño de trabajar por la libertad, la paz y el progreso de todos los pueblos. Oremos.

3.- Por todos los que van a estar lejos de sus hogares en estos días de Navidad: los hospitalizados, los presos, los emigrantes, los refugiados, para que encuentren en los demás solidaridad, comprensión y ayuda. Oremos.

4.- Por nosotros, que nos disponemos a celebrar la Navidad. Para que la vivamos desde la fe, participando en la liturgia, siendo moderados en el consumo, solidarizándonos con quien no tiene, y viviendo en convivencia fraternal. Oremos.

Señor, Dios con nosotros, que vas a nacer en la humildad y la pobreza, escucha nuestras súplicas y danos tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN (de pie)

(Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

*Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación
Y libranos del mal.*

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde):* Amén.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Moderador/a: Te bendecimos, Padre, porque Tú escogiste y llenaste de gracia a la Virgen María para convertirla en Madre de tu Hijo único.

Moderador/a: Te bendecimos, Padre, porque tu Hijo es el “Enmanuel”, el Dios-con-nosotros, que prometió acompañarnos durante toda la vida, durante toda la historia.

Moderador/a: Te bendecimos, Dios Santo, porque elegiste a san José y le preparaste para que fuera el padre de tu Hijo en la tierra.

Moderador/a: Te bendecimos, Padre, porque hiciste de san José un hombre bueno, que acogió tu mensaje y obedeció dócilmente tus inspiraciones.

Moderadora: Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Que tu Espíritu nos haga peregrinos del amor y del servicio, como María, y dóciles a tus planes, como José. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.
Todos: Demos gracias a Dios.